

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

Pesetas.

Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Ses.....	5,50
Año.....	10
Estranjero y Ultramar...	3 pesas.

CORRESPONSALES

25 números de El Motín.....	2,50
Idem del Suplemento.....	0,75

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se sirven al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADVERTENCIA

El domingo próximo publicaremos el número extraordinario que ofrecimos á nuestros suscriptores en compensación del que dejaron de recibir en Septiembre.

Será de doble tamaño, el cromó llevará un color más, costará la mano cinco pesetas y los correspondientes venderán á treinta céntimos cada número.

TRAMPA ADELANTE

Se resolvió la crisis llamada de los yernos, dándonos Sagasta un ministerio flamante compuesto de remiendos nuevos y retazos del antiguo, como si dijéramos, el viejo con tapas y medias sueltas.

Excepto á los fusionistas que en el cambio han perdido ó ganado una cartera, y á los conservadores, que han visto en la caída de Moret una satisfacción á sus agravios, el asunto no ha interesado á nadie.

Con esto, como en el anterior gobierno, Sagasta apelará á su política de aplazamientos y componendas, para no cumplir las reformas prometidas, y ni se harán las militares, ni será ley el proyecto de sufragio universal, y así los conservadores no hallarán esos obstáculos á su vuelta, si aquí llega á perderse lo que basta tener para impedirlo.

Vamos tirando; este es el programa del jefe del partido fusionista con Becerra lo mismo que con Moret, con Ximena como con Alonso Martínez; y para ir tirando sin gran trabajo, va dejando en el camino toda la carga que emprendió el viaje.

Digo mal. Si, han quedado por el suelo el matrimonio civil y el jurado y si está dispuesto á descargarse de las demás reformas, mixtificándolas también, continúa su marcha cargado con la inmundicia administrativa cada día mayor, con la emigración que despuebla comarcas enteras, y con la arbitrariedad y el caciquismo, que heredó de los conservadores y que cuidadosamente guarda.

Eso es, pues, lo que de hoy seguirá sin variación con el nuevo ministerio, que no hará otra cosa más que vivir al día sorteando tropiezos y tapando bocas para cortar disidencias.

Y como á nadie le cabe duda de que al fin de la jornada la fusión caerá podrida como cayeron los conservadores, ó dará paso á éstos otra vez, al país no le preocupa que sean unos ú otros los que ha de encontrar el día que se decida á barrer.

Cualquiera que sea su procedencia, sabe que tiene que acabar con la basura.

UN APLAUSO

Recibido entusiasta el Sr. Azcárate, por el brioso y elocuente discurso con que apabulló á Cánovas. Así se hace la oposición, á eso se va á las Cortes, de esa manera se da prestigio al partido republicano.

Callar como hasta ahora ha hecho la minoría, ó hablar tibiamente; renunciar al cargo como Salmerón; ó retraerse como Pi; es, no ya una falta política; es un crimen.

Tiempo era ya de que el partido conservador, que se ha hartado de insultar á los republicanos, encontrase quien le devolviera golpe por golpe, estocada por estocada; que ese jauría de cobardes parapetados tras el presupuesto, dejase de ladrar, bajo el látigo de la indignación.

¿Qué creían? ¿Que iban á estar siempre diciendo vaciedades impunemente, amenazando con ademanes de clowns, poniéndose en jarras como verduleras borrachas, sin que nadie les diera un puntapié? Ya habrán visto que se engañaban.

Chusma asquerosa, de la que forman parte los que insultan al pueblo diciendo que se vende; los que se esconden, como la noche de las Carolinas; los que dan cortes de mangas al pueblo, como hicieron en Sevilla el

Bizco y el Villavieja cuando echó á andar el tren... Todavía creemos que el Sr. Azcárate, con haberles dicho mucho, no les dijo todo lo que merecían.

Pues le faltó añadir que el último de los republicanos es más decente y tiene más vergüenza que el primero de los conservadores, porque ninguno ha saqueado á la nación, ni la ha envilecido; ni ha tratado de vender una pulgada de su territorio.

Mas no obstante de haberse callado esto, el discurso del Sr. Azcárate nos ha llenado de alegría, porque bien pudiera servir para animar á los demás diputados republicanos á cumplir con su deber.

Que buena falta hace.

LA FUERZA

Todo lo que en síntesis han dicho los conservadores en el Congreso se encamina á glorificar el empleo de la fuerza Villaverde, es decir, la fuerza bruta; pedir el exterminio de los que no piensan como ellos y derramar sangre con el más sutil pretexto.

Encomiamos su franqueza, aceptamos sus teorías y procuraremos estar pronto en condiciones de practicarlas. Y ay de ellos entonces!

Si; ay de los que, cegados por apetitos miserables, cayeron el 75 sobre España como sobre país conquistado, y la saquearon en todos sentidos!

¡Ay de los que, haciendo tabla rasa de la ley, disolvieron la familia, atacaron la propiedad y lo atropellaron todo, sin guardar respeto á nada y á nadie!

¡Ay de los que, habiendo subido por una insurrección militar, fusilaron después sin compasión á los que trataron de imitarlos!

Y ¡ay de los que, abusando de la inmunidad del diputado, insultan á la gran víctima, el pueblo, y á los hombres del porvenir, los estudiantes!

¡Glorificar la fuerza! No saben hasta qué punto nos complace que lo hagan, pues así nos autorizan á revotarlos el día que la tengamos, sin que puedan alegar nada en contri.

Lo que no comprendemos, después de todo, es en qué se apoyan para creer que la fuerza está con ellos.

¿Tienen al pueblo? No, porque el pueblo, ó es carlista ó republicano.

¿Al ejército? Tampoco. Tendrán generales, coroneles y algunos oficiales privilegiados; pero nada más. El ejército sabe que no tiene enemigo más grande que el partido conservador.

¿Al clero? Menos: el clero es carlista.

¿Al comercio y á la industria? ¡Qué! La industria y el comercio saben que los conservadores, ayudados en esto por los fusionistas, sólo protegen Noroeste, Transatlánticas y Tabacaleras.

¿Con quién cuentan, pues? Con los que viven del privilegio, los que han robado mucho ó piensan robar, los lipendís políticos; en suma, con los que no cuentan con otras fuerzas... que las digestivas.

Y siendo esto así, ¿se atreven todavía á creer que representan la fuerza y á preconizar su empleo?

Ya se lo diremos de misas.

GENTE MENUDA

LUIS TABOADA

De entre todos los modestos obreros de la literatura al menudeo que usan muchos periodiquitos cómicos y algunos políticos, ninguno tan interesante como el contrastista de incongruencias y desatinos, proveedor general, D. Luis Taboada.

Me consta, por buenas referencias, que el tal empleado y actual acaparador de rodajas de merluza que parecen alpargatas y viceversa, está tan abrumado por el exceso de peticiones de esas «cosas» que él hace y llama artículos, que no le queda tiempo para dedicarse á otro oficio más útil, circunstancia muy de sentir, porque si aplicara su laboriosidad á cualquier industria, indu-

dablemente ganaría mucho más el buen gusto. Asimismo me consta que la mayoría de esas peticiones de los directores de periódicos está mantenida y solicitada por gran parte del público, á quien deleita esa alfalfa espiritual que, para los borregos leídos, cultiva el regocijado escribidor. No de otra manera se comprende la antítesis que ofrece un periódico tan culto como *El Liberal*, encabezando sus columnas con una suscripción pública para coadyuvar á la acción de los tribunales de justicia en la persecución de los autores de un crimen, y acabándolas con la perpetración de otro tan horrendo como el de la calle de Fuencarral: con un artículo de Taboada, El único cómplice de quien tengo lástima es Angel Pons; ¡pobre dibujante! ¿cómo se las arreglará para ilustrar siempre los mismos chistes con distintos muñecos?

Pero parece ser que se ha iniciado la reacción, por do más pecado había, es decir, por parte del mismo público, en cuyo nombre una señora de Castellón de la Plana, desde la *Ilustración Nacional*, ha comenzado la protesta contra tanta tontería, contra ese anarquista de la gracia.

¡Gracias á Dios! Esto ya iba siendo insoportable. Estamos entregados en cuerpo y alma al mismísimo demonio de la majadería, y es cosa que da grima el no poder leer un periódico cualquiera donde no se encuentren los borrones de ese género; ¡porque hay viles falsificadores! ¡también se plagia á Taboada! que al cabo y al fin, si hace esos articulos tan monos, culpa será de la prisa con que escribe ó de la mala organización de sus sesos, y no obra de una malévol premeditación; bastante desgracia tiene que no sirve para otra cosa. Pero lo que no tiene disculpa es que hagan lo mismo otros que no tienen opción á ocupar una vacante en el tonticémo nacional que proyecto para albergar á Sinesio Delgado, Sepúlveda, Taboada, Fray Candil, y otros cuando sean viejos y no puedan seguir ganándose los garbanzos, como ahora, con el cultivo de ese género tan pedestre.

Gracias á Dios, repito, y á esa señora de Castellón (e. p. b., y á quien de veras siento no conocer para manifestarle mi agradecimiento), puede que logremos vernos libres en plazo no lejano de esa plaga de chistosos que sería capaz de acabar con la paciencia de cualquiera, aunque fuese académico, condenado á su lectura perpetua.

LUIS PARÍS.

LA CARICATURA

Escena: La sacristía.

Personajes: Los curianos, aspirantes á sotanas, y amas de... sin y con eria.

El párroco don Julián interroga al coadjutor.

—¿Leyó *El Siglo*?— Sí, señor, y reniego de Satán,

si ese Ramón no es el mismo demonio, el propio Luzbel, pernicioso engendro del funesto liberalismo.

—Soy de diversa opinión:

cura que á monarca tal acata, más que leal debe llamarse melón.

—¿Don Ciriaco!— Lo que digo.

—¡¡¡Don Ciriaco!!!— Lo sustento.

—Voy á hacer un escarmiento de rebeldes.— ¿Qué? ¿Connigo?

.....

Después, con semblante serio se amenazan, se acometen, y cada trompis se meten que hace temblar el misterio.

Toman parte en la pelea tenientes y capellanes, acólitos, sacristanes, ¡la parroquial asamblea!

EL MOTIN



Integros y leales practicando el precepto evangélico de «Amaos unos á otros»

Ayuntamiento de Madrid

El uno maneja el Cristo
para dar á su adversario;
el otro lanza un breviario;
(pues casi siempre se ha visto
que en las luchas intestinas
que promueven los sotanas,
sirviéndoles de armas profanas
aun las cosas más divinas).
En confuso torbellino
manjan á discreción
los ciriales, el copón
y hasta los frascos de vino.
Y mientras las amas gritan
y sus amos se apedrean,
se machacan y golpean,
y los monagos tiritan,
permanece sobre el muro
la elígie del redentor
emblema de paz y amor...
Pero ellos... ¡duro que duro!

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Dice *El Fabricista*, periódico íntegramente católico apostólico, romano y abecedario:

«¿Quiénes sino los eclesiásticos mestizos y carlistas habian de instituciones y exposiciones políticas en el *pul-pito mismo*? ¿Quiénes como ellos hacen guerra personalísima en la prensa y en los círculos políticos? ¿Quiénes frecuentan más que ellos los cafés y teatros? ¿Qué otros sacerdotes admiten como ellos las modas en el traje talar, en casa y hasta en las iglesias? Diganlo sino tantos botines y sotanas, que parecen sayas, que comienzan á usar bastantes clérigos, no ciertamente los íntegros, á lo menos por regla general.»

Tienen razón, como también la tienen los curas *mestizos y leales* que echan pestes de los íntegros.

De todo lo cual se deduce que sólo *El Motín* tiene razón cuando dice, sostiene y prueba que la clase está perdida.

¡Cómo se impone la verdad al fin y al cabo!

Sé de un cura de Medina del Campo (y no aludo á Pepe Salces) que tiene la gran mano para mandar chicas á los conventos.

Pero, en honor de la verdad, mejor la tiene para repartir leña el hermano de una joven á quien en los actuales momentos históricos está engatusando, y que ha ofrecido confirmarlo.

No debiera advertírselo, para que se ganase la merecida tunda; pero aun sin ser socio de la protectora de animales, me repugna que maltraten á mis curas.

Una beata de Pamplona vendió unas haciendas que tenía en su pueblo, y entregó el dinero á réditos á un canónigo de aquella catedral, el cual, en cuanto pescó los cuartos, se dió á engatusarla con tal acierto, que cedió á la iglesia los intereses de seis años.

Estos han transcurrido, y ahora el cuco prebendado ha vuelto á la carga, logrando que renuncie á los réditos de tres años.

Los tontos abundan más que las patatas.

Prisco, el de Torrelaguna, frecuenta la casa de una señora viuda, y con el hijo de ésta y otro cura juega sus partiditas.

Generalmente lo que se juega son dulces, y... ¡aquí de Prisco! Pone siempre por condición previa que los han de comprar en casa de un confitero amigo suyo, y no en la de otro con quien tiene antiguos resentimientos.

Venganza y cura son nombres que tienen terminación femenina y van siempre juntos.

Han sido robadas en una misma noche las iglesias de San Pedro de Aranzazu, Santa María de Castillo, Elejabeitia, la de la virgen de Yurre, y la aneja de San Andrés en el barrio de Urquizu.

A este paso pronto habrá que dar por terminada la crónica de robos místicos. Por que ya deben quedar muy poquitas iglesias sin ventilar; y si continúan desvalijándolas de cuatro en cuatro, ¡apaga y vámones!

Se habla de un fracaso ocurrido en Orduña á dos hermanas de la caridad con un médico, y de expulsiones y renuncias que, al decir de *El Norte* de Bilbao, no se explican satisfactoriamente.

Probablemente será un caso de la unión que debe existir siempre entre la religión y la ciencia; casos que suelen ser fecundos en resultados.

PALOS Y PEDRADAS

Un vago y vicioso que había sido varias veces amonestado por la autoridad, se ausentó de Cuevas (Granada) hace cuatro años, abandonando á su mujer é hijos.

Pidiendo limosna estuvo en Málaga y Sevilla, fingiéndose unas veces manco y otras cojo, y ha regresado á su pueblo con un capitalito y comprado algunas suertes de tierra.

¿Que con la publicación de estas noticias se estimula la vagancia y la mendicidad?

¡Bah! ¿Qué mayor estímulo que el que ofrece la abundancia en que viven la vagancia y la mendicidad cubiertas de sayales y tocas?

Un millón y pico de pesetas se han fugado el otro día de la Caja de Depósitos.

Se ignora su paradero; pero se tiene por seguro que en este caso, como en todos los de la misma índole tan frecuentes en estos tiempos de moralidad fusionista, acontecerá á lo sumo lo contrario que en la canción de la Lola.

Que acaso se descubra el irregularizador, pero que no parecerán las pesetas.

Para tranquilidad de sus hermanos en Melgares, digamos que hasta ahora no ha sido habido el fusionista.

La Diputación provincial de Gerona continúa en suspenso.

Hace treinta y un días que en aquellas oficinas ni se paga ni se cobra, ni se resuelven expedientes, ni se atienden reclamaciones.

Se sigue un proceso contra la Diputación, y ésta á su vez tiene una querrela entablada contra el gobernador.

Y entretanto la provincia sigue desatendida, pero eso sí, pagando, como de costumbre, una representación que no tiene por la arbitrariedad del Poncio de la provincia. Esto es legalidad y orden, y lo demás es cuento.

Existe en Santander una cofradía de jóvenes beatos titulada milicia angélica de Santo Tomás de Aquino.

Pues bien; tres de estos angelicales jóvenes promovieron un escándalo de mil demonios en un establecimiento público de la calle de Daoiz y Velarde, rompiendo á pedradas varios cristales.

¡Menudos reclutas tiene el santo en sus banderas!

Si será de ordenanza en esa milicia armar broncas y perjudicar los intereses de los que no militan en esa bullanguera legión?

Otra hazaña de los zulús que el municipio tiene acampados en los felatos.

La de un vigilante de servicio en los Cuatro Caminos, que hace pocos días dió tan tremenda bofetada á una mujer que trataba de introducir una botella de aceite, que la hizo caer al suelo y ocasionarse la dislocación de un brazo.

Decididamente hay que mandar misioneros á catequizar á esos salvajes, pero con tricordio y carabina.

Canovillas ha tenido el descaro de alabarse en el Congreso de haber conspirado por don Alfonso en los tiempos revolucionarios y de que nadie se metió con él.

Bastante debe pesarle hoy esto último á los que mandaban entonces; pues si hubieran hecho con él lo que él ha hecho después con tantos, otro gallo nos cantara.

Que vuelva á conspirar si mandamos algún día, y se liquidarán todas las cuentas atrasadas.

El asesino de Ferrándiz y Vellés ha dicho en el Congreso que los republicanos pasamos de los silbidos á los dicterios, y de las pedradas hasta el asesinato.

Esto no ha sido hasta ahora verdad; y aun cuando mañana lo fuera, no tendría tampoco razón, si se trataba de conservadores; pues á nadie se le ha ocurrido nunca tratar de asesino al cazador que destruye alimañas dañinas.

Huyendo de la miseria se han embarcado en Málaga, con dirección al Brasil, 300 emigrantes.

En la Litera, de Aragón, ya no queda gente para las faenas agrícolas.

Pero quedan conservadores y fusionistas, y á lo menos su campo no ha de faltar quien lo cultive.

Ese en que saltan gazapos como el de la Caja de Depósitos.

Castelar arremete airado contra Gamazo, Montero y demás perturbadores de la mayoría, y los pone como no digan dueñas, lamentándose de su falta de disciplina.

Y dirá el antiguo cantor de la federal al ver que no sacrifican sus apetitos en servicio de las instituciones:

«Aprendan ustedes á ser monárquicos, y no me le den disgustos á Sagasta. ¡Carape!»

Contestando en la sesión del jueves al diputado republicano Sr. Romero Gil Sanz, Sagasta se permitió una frase nada cortés, y á continuación se puso á recitar coplas de zarzuela.

Por algo cree Ducazal que el Congreso es un establecimiento público. Ha oído hablar en él al jefe de la fusión.

Al ir á tomar el tranvía fué atropellado por un carruaje el juez del distrito del Centro, Sr. Zapata.

Si en vez de dedicarse á castigar criminales, se hubiera dedicado á ejercer de criminal en las oficinas fusionistas, no le hubiera ocurrido ese percance.

Tendría coche y podría atropellar, no digo á un juez, sino á la justicia entera.

La comisión de la Diputación provincial ha acordado reglamentar la entrada de niños en el Hospicio.

No estaría de más que dictara también reglas respecto á los malos tratamientos que allí sufren, según dicen los mismos diputados.

De ser maltratados, que lo fuesen al menos reglamentariamente.

Habla Cánovas:

«No he tenido una palabra de amargura, ni antes ni después de la infame manifestación, para aquellas miserables turbas.»

¡Cá, hombre! Si esos calificativos son almibar puro. Como dictados por ese panal de miel que tiene por corazón el que salvó la vida de Vellés y Ferrándiz.

Dice un periódico que el marqués de Aguilar de Campoo, senador fusionista, se ha pasado á los conservadores; y hace observar que en distintas ocasiones había defendido el criterio librecambista de Moret.

Pues sigue defendiendo, como el mismo Moret, el libre cambio... de partido.

Ha ingresado enfermo en el hospital provincial de Alicante el maestro de la escuela de Rafal.

No hace falta ser muy ducho en la ciencia de Hipócrates para saber la enfermedad que padece ese infeliz.

Una indigestión de hambre, dolencia de que están siempre exentos los curas.

Los últimos actos del Lieurgo burgalés como ministro han sido otorgar el título de marqués al padre de su hija política y conceder un indulto.

Si como le dió por ser comediante le hubiera dado por ser torero, D. Manuel no hubiera tenido rival en las suertes aprovechando, como dice la gente de colata.

Cuenta un periódico conservador, que cuando el discurso de Cánovas, en la sesión del miércoles, Martos no cesaba de repetir: ¡Colosal! ¡Colosal!

Se referiría al apabullo que al monstro acababa de dar Azcarate, que en efecto fué colosal de veras.

Los humos de Ríotinto siguen asesinando á los trabajadores.

Que venda la compañía sus despojos para pagar sus sueldos á Cánovas y demás conservadores que forman el consejo de administración.

El duque de Sevilla, que se encuentra en París desde su fuga de Baleares, donde se hallaba desterrado por causas de todos conocidos, ha escrito una carta á la reina regente en demanda de perdón por su pasada conducta. ¡Fuerza del panecillo, á lo que obligas!

Dice un periódico carlista que los republicanos no perdonan á Becerra el que los haya abandonado.

Al contrario, lo que no le perdonarían es que abandonase la monarquía. Les gusta verla apoyada con puntales como *Manolito*.

Los fusionistas han prohibido la representación de *Los Sacamuelas*.

Los conservadores no pueden decir en esta ocasión: ¿quién es tu enemigo? el de tu oficio.

GENTE NUEVA

Con este título pondremos á la venta en toda esta semana la obra de crítica industrial de Luis París, encargado desde hace quince días de juzgar las obras literarias y teatrales en *El Motín*.

En ella se analizan las personalidades y los trabajos de Pompeyo Gener, Bonafoux, Rosario de Acuña, Naken, Cavia, Degeiau, Sawa, Fernández Shaw, Zahonero, Urrecha, Paso, Dicenta, Amorós, Ferrari, López Bago, Altamira y otros.

Precio de la obra: dos pesetas.

Los suscriptores á *El Motín* la recibirán con el 10 por 100 de rebaja.

OBRA NUEVAS

LOS SERMONES DE MI CURA

(MATERIAS DEDICADAS Á LOS SEÑORES PADRES)

POR

AUGUSTO ROUSSEL, DE MERY

Un tomo: 2 pesetas.

EL CONVENTO DE GOMORRA

POR

SANTIAGO SOUFFRANCE

Precio: 3,50 pesetas.

LA IGLESIA Y LA MORAL

POR

DOM JACOBUS

Dos tomos: cinco pesetas.

Los suscriptores directos á *El Motín*, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir estas obras, y las demás de nuestra Biblioteca, con el cuarenta por ciento de rebaja, francas de porte. Pago adelantado.

BIBLIOTECA DE EL MOTIN

EL JUDÍO ERRANTE. Célebre obra de Eugenio Sué. Tres gruesos tomos.—Nueve pesetas.

MORAL JESUITICA. Ó sea *Controversias del Santo Sacramento del Matrimonio*, por Tomás Sánchez (*El Cordobés*), de la Compañía de Jesús.—Cinco pesetas.

ACICATE DE LA ALEGRÍA. Colección de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

LA RELIGIÓN NATURAL, por el cura Juan Meslier.—Dos pesetas.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.